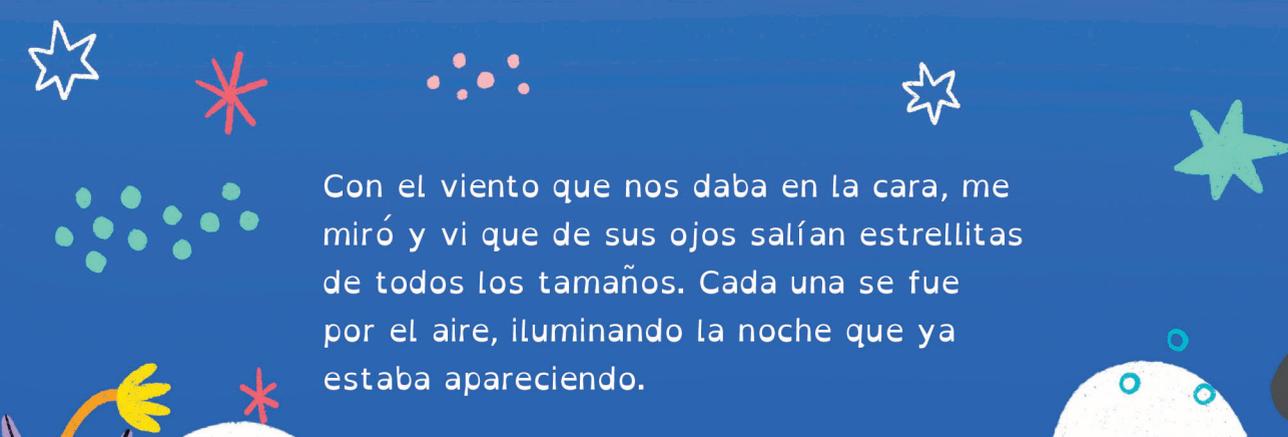




A lo lejos se escuchaba la música de la calesita que está en la plaza justo al lado del tren. Fui corriendo para dar una vuelta y le pedí a mamá que viniera conmigo. Elegimos nuestros caballos y subimos y bajamos, subimos y bajamos.



Con el viento que nos daba en la cara, me miró y vi que de sus ojos salían estrellitas de todos los tamaños. Cada una se fue por el aire, iluminando la noche que ya estaba apareciendo.

